

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XXX Semana del Tiempo Ordinario

Sábado

Salmo 41

Mi alma te busca a ti, Dios mío. En todas las religiones se da el hecho de que el hombre busca a Dios.

Pero en el Cristianismo no sólo el hombre busca a Dios, sino es Dios mismo Quien -en Jesucristo, Dios y hombre verdadero- viene a buscar al hombre, para rescatarlo, para redimirlo y para llamarlo a la intimidad con Él.

Y Dios busca al hombre, "*que es Su propiedad particular*", pues es nuestro Creador, y lo hace de maneras diversas, según la persona, según la época en que vivimos. Y... ¿por qué busca Dios al hombre hoy?

Nos decía el Papa Juan Pablo II en su Carta Apostólica *En el Umbral del Tercer Milenio*: "*porque el hombre se ha alejado de El, escondiéndose como Adán (Gen.3, 8-10). El hombre se ha dejado extraviar por el Enemigo de Dios. Satanás lo ha engañado, persuadiéndolo de ser él mismo dios y de poder conocer como Dios el bien y el mal, gobernando el mundo a su arbitrio sin contar con la Voluntad Divina*".

Dios busca al hombre porque quiere inducirlo a abandonar los caminos del mal, en los que tiende a adentrarse cada vez más. Lo busca para que el hombre se vuelva a El, es decir, se convierta, se reconcilie con El, reconozca a Dios como su Creador, su Dueño, su Padre que lo ama con amor eterno, y lo llama a vivir para siempre con Él. (cfr. En el Umbral del Tercer Milenio).

El apóstol san Juan, en su primera carta, nos exhorta: "Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. (...) Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él" (Jn 4, 11. 16). *Mi alma te busca a ti, Dios mío.*

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasolidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)